

Entrevista biográfica de experiencia migratoria – Historia Oral

Proyecto: Viena Latina – VIELAC¹

Fecha: 28.01.2025

Lugar: Domicilio de la entrevistada

Entrevistadora: Nicole Kirowitz [NK]

Entrevistada: Andrea Valeria Gavilanes Lidioma [AVG]

Edición: Rayen Cornejo Torres, Nicole Kirowitz, & Andrea Valeria Gavilanes Lidioma

Número de Documento: Entrevista 38

Entrevista:

AVG: Hola, mi nombre es Andrea Valeria Gavilanes Lidioma. Soy de Ecuador, tengo 31 años y vivo en Viena desde hace 8 años. La primera vez que vine fue cuando tenía 20 años y vine con una amiga. En ese momento vivía en Francia y viajé por el centro de Europa. La segunda vez que vine fue para quedarme. Esa vez el motivo era migrar por la persona que en ese entonces era mi pareja. Luego la relación se terminó y yo decidí quedarme acá. Recuerdo que al principio no fue fácil por el clima, el idioma y porque tuve que empezar desde cero: hacer amistades, aprender el idioma y encontrar mi lugar. Ahora, después de todo este tiempo, me siento muy bien en Viena y lo considero mi tercer hogar. Es decir, mi primer hogar es el que me vio nacer: Ecuador. El segundo es Madrid, la ciudad que me vio crecer. Y ahora Viena se ha convertido en mi hogar también. Trabajo dando clases de baile, que es mi pasión, pero también tengo un certificado de comercio internacional obtenido en Madrid. Aquí en Viena estudié en la BOKU [Universität für Bodenkultur Wien].

¹ Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos. Lo mismo aplica al consorcio de Viena Latina, conformado por el Instituto Austriaco para América Latina (LAI), el Wien Museum y la Academia de Bellas Artes Viena.

Cita esta entrevista como: Entrevista con Andrea Valeria Gavilanes Lidioma. Entrevistada por Nicole Kirowitz, 27.03.2025. Entrevista editada por Rayen Cornejo Torres, Nicole Kirowitz, y Andrea Valeria Gavilanes Lidioma. Proyecto Viena Latina. Viena, Austria. En: www.vienalatina.org/archivo/

Actualmente estoy en *Bildungskarenz* y curso un programa de Gestión de Sostenibilidad [*Nachhaltigkeitsmanagement*].

NK: Y cuando viniste, ¿pensabas quedarte temporalmente?

AVG: En ese momento, estaba enamorada y tenía la intención de formar una familia. Por eso era muy importante para mí aprender el idioma.

NK: ¿Se conocieron en Francia?

AVG: No, lo conocí durante mi primer viaje aquí.

NK: ¿Cómo te fue aprendiendo alemán?

AVG: Me apunté a una academia enfrente de la Ópera, llamada *Deutschakademie*. Compartí clases con personas que estaban en la misma situación que yo, lo que me ayudó mucho. Más tarde, también mejoré mi alemán en la universidad y siendo voluntaria en una asociación de estudiantes llamada IAESTE [*International Association for the Exchange of Students for Technical Experience*].

NK: ¿Y cómo fue tu experiencia al llegar a Viena? ¿Dónde vivías?

AVG: Al principio viví en un pueblo cerca de St. Pölten, llamado Pyhra. La gente fue muy amable y curiosa por conocerme, pero me costó hacer amistades porque ya todos se conocían. Después de unos meses, saqué mi certificado B2 en alemán y conseguí una plaza en la BOKU para estudiar Biotecnología, así que en 2017 me mudé a Viena. Allí viví sola, lo que me permitió mejorar más mi alemán. Antes de eso, viví en la casa de los padres de mi expareja, junto con su hermano.

NK: Antes de Viena, ¿viviste en Madrid y también estudiaste?

AVG: Sí, me crié en Madrid desde los siete hasta los veinte años. Luego me fui a Francia durante un año para perfeccionar el francés. Viví en un pequeño pueblo en Picardie, cerca de Chantilly, y cada fin de semana visitaba París.

Cita esta entrevista como: Entrevista con Andrea Valeria Gavilanes Lidioma. Entrevistada por Nicole Kirowitz, 27.03.2025. Entrevista editada por Rayen Cornejo Torres, Nicole Kirowitz, y Andrea Valeria Gavilanes Lidioma.
Proyecto Viena Latina. Viena, Austria. En: www.vienalatina.org/archivo/

NK: Entonces, ¿cuándo llegaste a Viena ya estabas familiarizada con la cultura europea?

AVG: Sí, ya estaba acostumbrada, aunque Viena es diferente a Madrid.

NK: ¿Te resultó un choque cultural?

AVG: Sí, aquí la gente es más reservada y cuesta entrar en sus círculos íntimos de amistad. Sin embargo, tuve suerte de estar en la universidad, lo que me ayudó mucho a hacer amistades.

NK: ¿Siempre quisiste estudiar en la BOKU?

AVG: Fue un amigo quien me la recomendó. Él había estudiado medio ambiente allí y me dijo que la visitara. Me encantó el campus y la amabilidad de la gente, así que decidí estudiar en la BOKU.

NK: ¿Y las clases fueron en alemán?

AVG: Sí, y fue muy difícil. Aunque ya había estudiado en la academia, muchos profesores hablaban en dialecto, lo que me costó bastante.

NK: ¿Cuánto tiempo te tomó aprender alemán?

AVG: En unos siete meses logré sacar el B2, pero para hablarlo fluidamente y entender los dialectos, me tomó unos dos o tres años.

NK: ¿Cómo fue tu proceso de inserción al mundo laboral?

AVG: Mis primeros trabajos fueron pequeños, como traducciones de alemán a español para una empresa informática. Esto surgió porque un vecino sabía que hablaba español. Durante mis estudios, también hice *babysitting*, trabajé como fotógrafa en el Prater, luego di clases de baile y español en la *Volkshochschule*. Eso lo logré por mi certificación en

Sportunion, así que hice un curso de *fitness* y deporte. También me especialicé en *fitness* pre y postnatal, tomando cursos en Salzburgo y Viena.

NK: ¿Y después?

AVG: Para terminar mis estudios, necesitaba prácticas. Una vecina que trabajaba en una empresa farmacéutica me sugirió aplicar. Envié mi currículum, pasé las rondas y comencé en el departamento de *Regulatory Affairs*, en la sección de *Animal Health*. Fue una experiencia maravillosa. Estuve tres años allí, donde aprendí mucho y tuve compañeras increíbles. Mi equipo era muy internacional. Había personas de Austria, Polonia, España, Venezuela, Argentina y Brasil. Trabajábamos en varios idiomas: inglés, alemán, francés y español.

NK: ¿Cómo combinaste este trabajo con tus estudios?

AVG: Continué estudiando, pero tras mi separación me enfoqué más en mi trabajo y en las clases de baile. Me especialicé en bachata, pero también doy clases de salsa, reguetón, merengue y algo de folclore ecuatoriano.

NK: ¿Enseñas a personas austriacas o internacionales?

AVG: Mayormente austriacas e internacionales. La comunidad ecuatoriana en Viena es muy pequeña.

NK: También mencionaste que te gusta la música. ¿Tocas algún instrumento?

AVG: Sí, el saxofón. En Viena tomé clases privadas durante un año. En el colegio ya tocaba la flauta.

NK: ¿Tocas en algún grupo?

AVG: No, toco sola. Últimamente, durante mi *Bildungskarenz*, aprovecho las pausas para practicar un poco.

NK: ¿Qué te gustaría hacer después de tu *Bildungskarenz*?

AVG: Si surge un nuevo puesto donde pueda aplicar los nuevos conocimientos que estoy adquiriendo ahora, sí. Pero, si no, me gustaría buscar unas prácticas en las Naciones Unidas o en alguna organización internacional. Me parece muy bonito porque hay esperanza de intentar hacer un mundo mejor.

NK: Sí, entiendo. ¿Y quieres quedarte en Viena para el futuro?

AVG: Por ahora, la verdad es que siempre ha sido una pregunta muy presente desde mi separación. La verdad es que sí, me gusta mucho vivir aquí. Me gustan mucho los valores de la ciudad, y también que es muy social en el sentido de que aquí existen muchos programas sociales. Estoy muy encantada. Parece un sueño, casi idílico, porque cuando cuento a mi familia y amigos, en España o Ecuador, todas las cosas que hay aquí en Viena, casi no se lo creen.

NK: ¿En España no es posible tener una vida así?

AVG: Por ejemplo, la *Bildungskarenz* no existe. Además, amigos de mi edad, de 31 años, todavía viven con sus padres porque es muy caro vivir solos, especialmente en Madrid. En mi caso, vivo sola, me mantengo sola, y eso es algo que muchas personas de mi edad no pueden decir. Es un poco triste en España, sí.

NK: ¿Qué estereotipos asocian con lo latino?

AVG: Wow, es una pregunta muy fuerte. Pero, al fin y al cabo, estereotipos creo que tiene todo el mundo. Aquí, sin embargo, tengo un poco más de suerte porque la cultura austriaca no me ve directamente como un parásito social. La migración latina aquí representa solo el 1%, así que no he sentido tanta discriminación. Más bien, hay curiosidad por saber cómo es Ecuador, si hace tanto calor, y yo les explico que no siempre, porque la capital está casi a tres mil metros de altura, así que también hace frío.

NK: ¿Te han adjudicado alguno?

Cita esta entrevista como: Entrevista con Andrea Valeria Gavilanes Lidioma. Entrevistada por Nicole Kirowitz, 27.03.2025. Entrevista editada por Rayen Cornejo Torres, Nicole Kirowitz, y Andrea Valeria Gavilanes Lidioma. Proyecto Viena Latina. Viena, Austria. En: www.vienalatina.org/archivo/

En algunos eventos de mi asociación en la universidad, sí hubo momentos incómodos. Como era una asociación de estudiantes técnicos, casi todos eran ingenieros o informáticos. Algunas personas se sorprendían de verme allí, y tal vez percibía algo de esa idea de inferioridad cultural. Es cierto que la cultura latina no ha tenido tanto apoyo en términos de educación y cultura, y por eso ha sido más difícil llegar a ciertos puestos o trabajos. Pero creo que esto está cambiando mucho con la segunda generación de migrantes.

Aquí tengo un puesto algo privilegiado en comparación con otros grupos, como las personas de Turquía o países árabes, que enfrentan una discriminación más fuerte. Además, comparto la misma religión (soy católica), así que no siento tanto rechazo.

NK: Y como profesora de baile, ¿sientes que encajas en algún estereotipo?

AVG: Sí, completamente. Es un cliché ser bailarina y profesora de baile. A algunas personas les cuesta aceptar que también tenga un trabajo de oficina y que utilice mi inteligencia, no solo mis habilidades físicas.

NK: ¿Eso sorprende a la gente?

AVG: Sí. Pero más allá de las clases de baile, siempre he tenido alumnos con muchas ganas de aprender. Recibo muy buen *feedback*. En mis clases intento hablar un poco sobre la cultura latina, no solo enseñar coreografías. Explico la historia detrás de cada instrumento y ritmo. Siempre digo que mis clases son como un viaje a Sudamérica.

NK: ¿Te sorprende que a la gente le cueste ver esa dualidad entre tus estudios y el baile?

AVG: Sí, mucho. También les sorprende que hable varios idiomas. Eso impacta bastante.

NK: ¿Crees que tu experiencia es distinta porque viviste en España y eres joven? ¿Es más difícil para personas mayores?

AVG: Sí, creo que es mucho más difícil para alguien mayor, porque su cultura está más impregnada en ellos. Yo, al haberme criado en Madrid y haber vivido en Francia, tengo una visión más abierta.

Por ejemplo, yo respeto mucho a la comunidad LGBT, pero la cultura latina, que a veces es muy machista, no siempre es tolerante. Crecer en Madrid, en un barrio como Chueca, que tiene bares drag y una gran diversidad, me hizo normalizar todo eso desde pequeña. No todo el mundo tiene ese respeto por las diferencias, ya sea en religión, orientación sexual o color de piel. Mi colegio, aunque era católico, era muy respetuoso. Aprendíamos sobre otras religiones porque teníamos compañeros de diferentes credos.

NK: ¿Cómo caracterizarías a la comunidad latina de Viena?

AVG: Pues yo diría que es una comunidad que se ha integrado muy bien a la ciudad. La gente que conozco aquí está casada con austriacos, tiene buen trabajo o ya ha formado una familia. Varias generaciones ya han echado raíces aquí.

Mi primera experiencia con un evento latino fue uno organizado por la embajada del Ecuador en verano. Ahí conocí a la comunidad ecuatoriana, que es muy pequeña. Si la comunidad latina en Viena ya representa solo un 1%, la ecuatoriana es todavía más pequeña. En ese evento conocí, por ejemplo, a una mujer que trabajaba para la Cruz Roja y también preparaba comidas ecuatorianas a domicilio, porque aquí no hay ningún restaurante ecuatoriano. Eso me ha llevado a cocinar bastante comida ecuatoriana, porque me encanta y la extraño muchísimo.

La comunidad latina en general me parece muy amable y abierta, siempre dispuesta a ayudar. Por eso también me gusta apoyar a esta comunidad. Por ejemplo, en la iglesia en español donde voy, conocí al padre dominicano, el padre Ángel. Él da la misa en español y el ambiente es muy cálido, como en Latinoamérica: hay música, un coro y se celebran las fiestas juntos, algo muy bonito.

Ayer, por ejemplo, asistí a la celebración de la Virgen de la Altagracia organizada por la comunidad dominicana. Prepararon comida típica, organizaron juegos y hasta hicieron una competencia de bachata. Aunque no soy fan de las competencias, me pareció divertido y participé.

También me llevo muy bien con la comunidad española aquí. Austria fue uno de los países europeos que más tardo en prohibir el tabaco en restaurantes, bares y discotecas. En España estaba ya acostumbrada a salir de fiesta sin tener que regresar a casa apestando a tabaco. Cuando llegué a Austria encontré dos lugares en Viena un bar llamado "Manolo's" y la "Caña España" que ofrecían lugares libres de humos. Con los organizadores, como Miguelito y Chema, trabajé en varias colaboraciones relacionadas con el baile, como *shows* y animaciones.

NK: ¿Y dónde está la iglesia en español para latinos?

AVG: Hay dos o tres iglesias donde se celebra misa en español. Yo voy a la que está en el distrito 4, la St. Florian Kirche, porque me gusta mucho cómo el padre Ángel explica la palabra. Sé que hay otra iglesia en Josefstädter Straße, pero no he ido. Siempre que estoy en Viena, voy a la iglesia los domingos, aunque a veces tengo que viajar para visitar a mi familia en Madrid.

NK: ¿Cómo caracterizarías a la comunidad ecuatoriana?

AVG: La comunidad ecuatoriana es muy pequeña. La embajada organiza muy pocos eventos, y normalmente voy allí solo cuando hay que votar. También voy a la iglesia, donde el coro tiene miembros ecuatorianos. Además, recientemente conocí a un chico ecuatoriano que se mudó a Viena; es investigador y también baila, así que ahora estamos colaborando para preparar *shows* en conjunto.

NK: ¿Participa gente de Ecuador en tus clases?

AVG: No, no mucho. Me encantaría, pero no.

NK: ¿En España tienes más contacto con gente de Ecuador?

AVG: En España es diferente. Ahí, nosotros, los ecuatorianos, somos como “la gente de Turquía” en Austria. Es decir, somos uno de los grupos migratorios mayoritarios, junto con los rumanos. Esto también significa que enfrentamos más racismo y discriminación allí.

NK: Ah, entonces aquí en Viena es diferente.

AVG: Sí, muy diferente.

NK: ¿Identificas algún hito o factor que haya influido en alguna oleada migratoria ecuatoriana?

AVG: Mmm, bueno. En 1999 hubo el feriado bancario en Ecuador, es decir, cuando tenías dinero en el banco, éste quedaba congelado, y muchas personas perdieron todo su dinero. Fue una situación muy difícil; mucha gente no pudo recuperar sus ahorros, y eso llevó a un aumento de los suicidios y de la inseguridad en el país. Esa situación causó una oleada migratoria masiva. Muchas personas emigraron hacia Italia, España y Estados Unidos principalmente. En esa ola migratoria salieron mis padres hacia España; yo tenía 7 años en ese entonces. En esa época, la población española era bastante envejecida y necesitaban personas jóvenes que contribuyeran al sistema, por ejemplo, pagando pensiones y ayudando a sostener el sistema de salud. Mis padres eran jóvenes y, por eso, España aceptaba migrantes como ellos. Por eso digo que los ecuatorianos se convirtieron en uno de los grupos migratorios más grandes en España.

Mi madre decidió emigrar porque la situación era muy mala e insegura. Nosotros, mis padres, mi hermano pequeño y yo, vivíamos con miedo. Mis padres tenían un pequeño negocio, pero había muchos robos. Decidieron buscar una mejor oportunidad en España.

NK: Me imagino que no fue fácil.

AVG: No, fue muy difícil, especialmente por el racismo. Mi padre tiene la piel más oscura, y mi madre es un poco más blanca, pero aun así ambos enfrentaron discriminación. En

España hay mucho racismo, y mi padre vivió muchas situaciones muy duras, como ir a un trabajo y no recibir su pago porque se aprovechaban de él.

Otra situación recurrente era cuando salía de un centro comercial y sonaba la alarma; automáticamente lo acusaban de estar robando algo. Los agentes de seguridad utilizaban fuerza excesiva, cosas muy desagradables. Todo eso ha sido muy duro para él, y todavía enfrenta estas situaciones porque sigue viviendo en España. Uno de mis sueños era que se mudara aquí, a Austria, pero bueno, España también está bien, al fin y al cabo.

NK: ¿Y cómo fue esa experiencia migratoria para ti en tu rol de niña?

AVG: Bueno, yo creo que ahora las cosas han mejorado un poco, pero cuando yo era pequeña sí hubo muchos problemas. Por ejemplo, cuando iba al colegio en metro, tendría unos 12 años, recuerdo a un señor que me dijo: "Tú no deberías estar aquí, deberías irte a tu país". Fue una situación muy impactante, pero recuerdo que una señora mayor me defendió y le dijo que me dejara en paz. En ese momento, no sabía cómo reaccionar; te quedas como congelada, sin saber qué decir o hacer.

Además, en esa época, en la televisión española se veía mucho contenido que normalizaba la violencia contra los migrantes, especialmente contra mujeres y hombres ecuatorianos. Todo eso marcó mi experiencia.

NK: ¿Hubo más problemas específicamente con Ecuador o también con otros países de Latinoamérica?

AVG: También con otros países de Latinoamérica, pero como los ecuatorianos éramos el grupo migratorio más grande en España, recibíamos la mayor parte del racismo y la discriminación. Por eso digo que aquí en Austria me siento un poco más privilegiada, porque somos un grupo migratorio minoritario. Pero imagino que el odio y las dificultades que enfrentamos en España es algo que aquí viven las personas de Turquía o de países árabes. Mi experiencia migratoria en Austria ha sido mejor que la en España.

NK: ¿Qué aportes socioculturales de la migración latinoamericana consideras relevantes para la vida vienesa?

AVG: Bueno, creo que Viena, después de la pandemia, ha experimentado un resurgir de eventos latinos, y estoy muy contenta por ello. Conozco a varios de los organizadores, y no solo se hacen eventos aquí en Viena, sino que también se están expandiendo por toda Austria. Me alegra mucho porque, cuando llegué aquí, me costó encontrar eventos latinos a los que pudiera ir a bailar.

NK: ¿En qué año fue eso?

AVG: Llegué en 2016, y al principio estaba muy triste porque pensé que no podría vivir sin bailar. Pero ahora el baile y la música latina son algo muy alegre y contagioso. Es especialmente importante en invierno porque ayuda mucho a cambiar el humor y a motivarte. Hoy en día, en Viena puedes ir a bailar todos los días de la semana: lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo.

Ahora estoy tomando clases de Kizomba cerca de mi casa; después de las clases hay un social. También hay clases de Salsa y fiestas de Salsa, clases de Bachata y fiestas de Bachata. Incluso hay clases de Zouk. ¡Hay de todo!

NK: Sí, es muy conocido ahora en Viena. También creo que en los últimos años hemos tenido muchos más eventos latinos. Me di cuenta de que la Bachata es muy querida aquí; mucha gente, incluso austriacos, baila Bachata.

AVG: Sí, la Bachata es un tema un poco controvertido. Yo aprendí la Bachata dominicana en Madrid, donde tenía muchos amigos de República Dominicana. Aprendí en fiestas de cumpleaños, bodas y discotecas.

Después, en Francia, vi que había más Bachata sensual, que ha crecido exponencialmente y ahora está en todo el mundo. Hay cierta discusión entre la Bachata dominicana y la sensual, con debates y hasta peleas. Pero hay que decir que, sin la Bachata sensual, la

Bachata dominicana no sería conocida a nivel mundial. Gracias a la sensual, la gente se interesa por los orígenes y busca aprender más sobre la música y los pasos dominicanos.

Ahora me siento cómoda bailando ambos estilos: sensual y dominicano. Me gusta ir a bailar a Madrid cuando visito a mi familia, y allí no hay divisiones estrictas entre estilos. Existe lo que llaman: "Bachata fusión", donde en una misma canción puedes identificar pasos de Bachata dominicana y partes más lentas que permiten pasos sensuales. Ese es mi estilo favorito: una mezcla de todo.

NK: Interesante. ¿Hay otros aportes socioculturales de la migración latinoamericana aparte del baile que te gustaría destacar? Ya hablaste de la cocina, ¿no?

AVG: Sí, la comida también tiene una gran influencia. A mí me encanta la comida peruana, y aquí en Viena hay varios restaurantes peruanos. Me gusta mucho ir al restaurante Quero, donde hay un cocinero de Ecuador. Él a veces incluye algo de comida ecuatoriana en el menú, y siempre le digo que me avise si lo hace, porque iría sin duda.

Aquí no hay restaurantes ecuatorianos, pero también he visto restaurantes venezolanos, mexicanos, y siempre que puedo voy a restaurantes peruanos porque me encanta su comida.

NK: También hay comidas en las iglesias, ¿no? Después de la misa.

AVG: Sí, exactamente. En las iglesias, las comunidades latinas organizan fiestas, y cada una prepara comida típica de su país. Por ejemplo, puede ser la comunidad peruana, dominicana o ecuatoriana, y siempre sirven platos tradicionales.

NK: Sí, eso también es interesante. Creo que ahora hay muchos eventos.

AVG: Sí, la influencia gastronómica es definitivamente una gran contribución de la comunidad latina.

NK: Para cerrar, ¿cómo te sientes en Viena?

AVG: La verdad es que me siento muy bien en Viena. Viena me ha tratado muy bien, me ha presentado a muchos amigos y amigas que ahora son como mi familia. Aquí me siento como en casa, aunque no sea mi cultura, ni mi idioma, me supe adaptar mucho. Me gusta mucho el deporte y aquí he aprendido a escalar, he aprendido a esquiar, que son deportes que no podría hacer en otros lugares del mundo, solo aquí. Además, soy una mujer que vive sola y no podría darme ese lujo de vida en Madrid o en Ecuador. También, por la seguridad, puedo ir a donde quiero sin miedo, no tengo que preocuparme por la noche. Me siento muy segura aquí, y eso es algo que valoro mucho. También valoro el transporte público, que funciona muy bien. Tengo un *Klimaticket* y muchos amigos en distintas partes de Austria, como Salzburgo, Innsbruck y Vorarlberg, así que siempre voy a visitarles cuando puedo. Incluso hasta Suiza, en Zürich. Eso tampoco lo podría hacer desde otros lugares del mundo. Estoy muy agradecida por estar aquí. Me gusta bastante.

Tengo mis proyectos de baile, y también he fundado una pequeña comunidad llamada "Cambia, Cambia Viena". El propósito inicial fue conectar a la gente, a los organizadores, apoyar los eventos para que la comunidad crezca. También me di cuenta de que muchos se quejan de que Viena es una ciudad poco amigable, un poco fría. Yo soy muy fan de Mahatma Gandhi, y su lema: "Sé el cambio que deseas ver en el mundo" es lo que me inspira. Por eso elegí ese nombre para el proyecto: "Cambia, Cambia Viena". Mi idea es que, si quiero ver un cambio en la ciudad, también debo cambiar yo. Mi granito de arena no es mucho, pero trato de tener una actitud abierta, positiva, ayudar a la gente, compartir mi pasión. No es a gran escala, pero es algo más local, aquí en Viena, dar clases de baile, organizar eventos, fiestas para que la gente disfrute. También participo y apoyo los eventos de otros organizadores. Hay mucho trabajo detrás de todo lo que hacen.

NK: ¿Cambia Viena es un proyecto de baile?

AVG: Sí, Cambia Viena es un proyecto de baile, pero también de *networking*. Eso es algo que falta cuando llegas aquí, porque necesitas conexiones. Es un evento donde puedes conocer gente, hacer nuevas amistades y ayudarse mutuamente. Si alguien necesita un

nuevo piso, siempre habrá alguien que pueda ayudar, o si alguien busca trabajo. Este año empecé un proyecto más creativo con pintura.

NK: ¿Y tú también haces pintura?

AVG: Sí, es un *hobby*. Lo organizamos con una amiga, y la primera vez fue muy buena, nos gustó mucho. Creo que también hacía falta crear espacios libres donde la gente pueda pintar tranquilamente, sin tener un modelo específico. Solo pintar lo que quieras, abrir un espacio para la creatividad.

NK: Qué bueno, sí, eso es muy importante.

AVG: Sí, estoy muy contenta de poder hacer este tipo de eventos aquí. No podría hacer algo así tan fácilmente en otros lugares. Aquí tengo mucha ayuda, muchas amigas y amigos que me apoyan, así que no me siento sola. No es algo que haga sola.

Estoy muy integrada con el *Kutschkermarkt* y la ciudad de Viena. Ellos organizan estos eventos llamados: "*Lange Nacht der Märkte*", y este será el tercer año consecutivo que me invitan a organizar el evento cultural. El año pasado tuvimos animación para niños, música cubana, y Reggaetón. Me llevo muy bien con la comunidad cubana, que tiene artistas y profesores muy buenos. Para mí, mi profesora de Salsa cubana fue fundamental, con ella aprendí mucho. Además, tenemos otras comunidades austriacas que disfrutan mucho de lo latino. El Café *Himmelblau*, por ejemplo, es quien me contactó para estos eventos. Este año estaré de nuevo allí.

NK: Entonces, ¿una muy buena experiencia de migración en Viena?

AVG: Sí, sí, sí. Excelente. Por eso me quedo.

(Agradecimientos y despedida)